

El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso. Coordinado por Rosa Graciela Montes y Patrick Charaudeau. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010. 270 págs.

El nosotros desde nuestra mirada. Coordinado por Bernardo Enrique Pérez Álvarez y Norma Esther García Meza. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Universidad Veracruzana, 2010. 150 págs.

Elsa Viviana Oropeza Gracia
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

En un acto comunicativo emergen participantes que interactúan desde distintos ángulos y de manera muy variada. Sus contribuciones repercuten en el entramado de perspectivas y puntos de referencia que se tejen y anclan en el discurso. Los participantes adoptan posiciones comunicativas diversas y, con su presencia o con su ausencia, aportan elementos para la construcción de identidades propias y de los demás.

Dos obras distintas abordan el tema de la configuración de identidades individuales, grupales, sociales, culturales y conceptuales a partir de un postulado en el que ambas coinciden: la aparición de los participantes discursivos solo es posible a partir de una oposición inminente: sea entre un “yo” y un “tú”, entre un “nosotros” y un “ustedes”, sea entre “yo, tú” y “un tercero” o entre un “nosotros” y un “no-nosotros”.

Por un lado, la publicación de *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso*, coordinada por Rosa Graciela Montes y Patrick Charaudeau, presenta una recopilación de 13 artículos que buscan la construcción discursiva de la tercera persona; mediante el análisis de obras clásicas de la literatura universal, de discursos periodísticos o de divulgación, o de debates políticos, los autores examinan los recursos lingüísticos por los que emerge la presencia de las terceras personas. Los trabajos que conforman esta obra son el fruto de un proyecto de colaboración académica entre algunos investigadores de México y otros de Francia. Así, se lograron reunir aportaciones de reconocidos analistas del discurso, como Patrick Charaudeau, Fernando Castaños, Marlene Rall, Claude Chabrol, Danielle Zaslavsky, Manuel Fernández, Gerardo del Rosal Vargas, Guy Lochard, María de

Lourdes Berruecos Villalobos, Rosa Graciela Montes, Jean Claude Soulages, María Eugenia López de Más y Elin Emilsson.

Por otro lado, los esfuerzos de Bernardo Enrique Pérez Álvarez y los de Norma Esther García Meza hallaron luz en la publicación de cinco colaboraciones relacionadas con la configuración del “nosotros”, *El nosotros desde nuestra mirada*. En esta recopilación, si bien en su conjunto son de menor extensión que los que aparecen en la obra *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso*, todos contribuyen al estudio de la configuración de las personas en el discurso, en este caso, un “nosotros” o un “nosotras”. En este libro se hallan aportaciones del propio Bernardo Pérez Álvarez y de Norma García, así como de Tania Reyes Álvarez, de Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez, y de Gabriela Sánchez Medina.

Tanto *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso (El “tercero”...)* como *El nosotros desde nuestra mirada (El nosotros...)* hacen referencia a un sistema de oposiciones múltiples inevitable. A continuación reseño solo algunas contribuciones cuya selección obedece a criterios personales y por los cuales ofrezco una anticipada disculpa. Confieso explícitamente que todas las investigaciones recopiladas en los dos libros son ejemplos de estudios detallados y rigurosos alrededor del tema que los une: la constitución discursiva de identidades.

La gran tarea de ambos libros es revelar la forma en la que se configuran dos personas en particular: por un lado, la tercera persona —singular o plural—, y por el otro, la primera persona singular. La propuesta de estudio de *El “tercero”...* está enmarcada por las aportaciones teóricas de Bajtín (1977), Hymes (1972), Jakobson (1975), Charaudeau (1983, 1992, 2009) y Goffman (1974, 1981), entre otros. Los artículos que conforman esta obra muestran un punto de partida, el cual consiste en entender la comunicación desde una visión dialógica para, posteriormente, cuestionarla y así poder abrir un espacio para la aparición del tercero. Su propuesta consiste en entender un sistema comunicativo triádico y polifónico en el que, debido a los papeles que adoptan los participantes discursivos en el contrato de habla (Charaudeau, 2009), dan paso a múltiples terceros (Montes, 2009) o a terceros virtuales o conceptuales, no presentes o a quienes no se dirige explícitamente uno de los participantes en la interacción (Fernández, 2009; Del Rosal, 2009). El foco de su análisis es mostrar que el “tercero” funge en el discurso como intermediario, testigo, portavoz, enunciador citante o como elemento de validación social o de referencia argumentativa.

Los estudios recopilados en *El nosotros...* siguen más las rutas del análisis crítico del discurso propuesto por Van Dijk (*Cf.* Reyes, 2010), sin dejar a un lado dimensiones de análisis lingüísticas, socioculturales e interdiscursivas (Pérez Álvarez, 2010). En esta obra se exploran dos grandes oposiciones: una generada por un “nosotros” incluyente *versus* uno excluyente, y la otra originada por el contraste entre un “nosotros” y un “nosotras”: el punto de referencia y el género son las variables constantes de los trabajos aquí presentados. Muestra del primer caso es el texto de Gabriela Sánchez Medina, y del segundo, el de Tania Reyes Álvarez. En el texto de Sánchez, “La negación del *nosotros* en la novela *Las muertas* de Jorge Ibarguengoitia”, el “nosotros” se constituye solo por la referencia constante a unas “ellas” o a unos “ellos”. Esto es, por una narrativa desde lo que les pasa a los personajes, los lectores se conceptualizan como “lo ocurrido les pasó a ellas, no a *nosotros*” (p. 131). En el texto, “*Nosotras: la construcción del colectivo femenino en el discurso periodístico*”, Reyes ofrece evidencias discursivas recopiladas fundamentalmente de periódicos de 1975, año en el que la ONU proclamara Año Internacional de la Mujer, y de 2007, año en el que se realizó su investigación. Tras un ilustrativo contraste, la autora demuestra la representación social de la mujer frente a la del hombre. Conceptualmente, en 1975 la mujer era entendida como abnegada, obediente, débil y pasiva; ya para 2007, además de lo anterior ser mujer podía convertirse en sinónimo de “liderazgo, agilidad e inteligencia” (p. 93).

Todos los artículos en su conjunto reflexionan sobre la emergencia del “tercero” o del “nosotros” en distintos escenarios discursivos, pero: ¿cuáles son estos escenarios que promueven la configuración de un “tercero” o de un “nosotros”? ¿Quiénes son los “terceros”? ¿Quiénes son “nosotros”?

Los “terceros” aparecen en la literatura de Shakespeare, en la de Arreola y en la de Ibarguengoitia, en los discursos publicitarios y periodísticos, en las crónicas o reseñas de películas, en el discurso televisivo, en el discurso de divulgación científica, en el histórico, en el legal y en el político. Distintos escenarios favorecen distintas representaciones sociales y apreciativas de la voz del “tercero” o del “nosotros”.

Por parte de la obra de *El “tercero”...*, es *Hamlet* la inspiración para el análisis de Castaños, en el que puede apreciarse la emergencia del tercero como un desdoblamiento de un pronombre de primera persona del singular para lograr un efecto de distancia entre la madre de Hamlet y éste. En *El nosotros...*, además

del texto de Sánchez Medina, Norma García Meza revela la presencia del “nosotros” en la novela *La feria*, de Juan José Arreola. Es en la voz de Juan Tepano donde aparece un “nosotros” cuya tarea es hablar por una colectividad, un grupo que denuncia el despojo de tierras y busca defender la memoria de sus antepasados.

En el análisis gramatical-semántico-discursivo realizado por Bernardo Pérez Álvarez, el autor explora meticulosamente los distintos niveles de análisis posibles para un enunciado con el pronombre de la primera persona del plural. El primer contraste que se pone de manifiesto es la inclusión o la exclusión de uno frente a un grupo. En un nivel más pragmático-discursivo e ilustrado con el discurso político de la guerra contra el narcotráfico, Pérez Álvarez muestra varias segundas oposiciones, las cuales tilda de falaces, pues no se centran en una oposición real; así, aparecen un “nosotros-gobierno” vs. “ellos-criminales”; un “nosotros-los buenos” vs. “ellos-los malos”; “nosotros-los mexicanos no partícipes del crimen organizado” vs. “ellos-los partícipes”. Pérez Álvarez acierta al afirmar que la realidad es mucho más compleja que aquella que muestran los discursos políticos y mediáticos.

Dentro de los estudios recopilados en *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso* (2009), el estudio de Danielle Zaslavsky en el discurso periodístico examina cómo el tercero o los terceros aparecen como destinatarios intermedios o finales que reciben un comunicado; son los medios de comunicación los que adoptan una posición de portavoces e intérpretes del enunciado. La autora de “La prensa, entre mediación e intermediación” concluye que en algunas ocasiones la prensa, mediante mecanismos lingüísticos como el uso de las comillas, las citas directas o los macroenunciadores citantes, se distancia del enunciado, genera una inseguridad discursiva y crea figuras de terceros para los lectores con atribuciones que no necesariamente son responsabilidad de los primeros sujetos del enunciado. Un patrón de escritura se ha conformado y, con él, la prensa adopta un papel de intérprete-intermediario: ya no solo reproduce lo dicho, sino que ahora construye terceros interpretados.

Otra colaboración que aparece en *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso* es la de Rosa Montes, “Los múltiples terceros del debate público”. En él, la autora investiga las diversas formas en las que aparece el tercero en el discurso político. Para ello se acerca al contexto mexicano de 2001, cuando los diputados debían discutir si autorizaban al EZLN presentar sus propuestas ante el Congreso de la Unión. En palabras de la autora, “a través de las intervenciones de

los hablantes y por medio de sus discursos, [los participantes] van delimitando quiénes son, con quién hablan, desde dónde hablan y en nombre de quién hablan” (p. 199). La investigación identifica la construcción de diversos “terceros” a partir del estudio de tres discursos políticos, representativos de los tres partidos políticos de México. Los participantes plenamente identificados son, por un lado, los diputados y, por el otro, el EZLN; sin embargo, por estrategias discursivas de contraste, de sustitución pronominal, en las que un yo es un él/ella, las figuras de “el tercero” que emergen discursivamente son la ley, el pueblo, los indígenas y el presidente. El tercero del que hablan y que construyen al hablar perfila su posición en el discurso: en algunas intervenciones, los diputados se alinean con el EZLN; en otras, muestran un claro distanciamiento de ellos y ratifican su autoridad; con discursos que evocan la fuerza y la violencia utilizadas por el EZLN construyen un imaginario social que se opone al concepto de democracia. Los terceros que aparecen aquí demuestran cómo los participantes se sitúan y construyen “múltiples terceros con diferentes propósitos” (p. 200). El mayor aporte de Montes se encuentra en un análisis detallado y fino de los tres discursos políticos y de las estrategias que utilizan los hablantes para que las diferentes figuras del tercero aparezcan.

Finalmente, reseño la investigación hecha por María de Lourdes Berruecos Villalobos, la cual se encuentra también en la recopilación de Rosa Montes y Patrick Charaudeau y en la que se analiza la presencia o la ausencia del tercero en función de los papeles intercomunicativos que adoptan los participantes a la hora de divulgar cierta información científica. Siguiendo los presupuestos teóricos de la *polifonía discursiva y heterogeneidad discursiva* de Durcrot (1980, 1983), la autora plantea que el tercero en el discurso no siempre obedece pronombres gramaticales presentes en el texto; por el contrario, propone el entendimiento del tercero desde una óptica discursiva que alterna entre los terceros presentes y ausentes, aquellos que algunas veces son interpelados y por ello pueden reaccionar y modificar la interacción, en principio, dialógica, por la naturaleza de una entrevista de divulgación. Así, en algunas ocasiones, el tercero está conformado por los miembros de la audiencia que escuchan una entrevista de divulgación científica; en otras, es la comunidad científica especializada la que funge un papel paralelo de escucha junto con la audiencia. La posición del tercero también la ocupa el entrevistador en tanto intermediario y como portavoz de la audiencia. En este sentido, Berruecos Villalobos apuesta por un análisis discursivo de los interlocutores a partir de la presencia o ausencia de los participantes y del papel que asumen dentro de la interacción —inmediata o diferida—.

Ofrecer un acercamiento al discurso interaccional, identificar los procesos de subjetivación de la primera y la segunda persona y reflexionar sobre cómo este posicionamiento le abre espacio a un “tercero” que se construye discursivamente son las contribuciones fundamentales de *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso*. Analizar la configuración del “nosotros, nosotras” desde tres ejes fundamentales como el discurso en general, la literatura y el discurso periodístico, son contribuciones de *El nosotros desde nuestra mirada*, que confirman hipótesis de oposición, de referencia y de constitución de identidades. No se trata, pues, de textos en competencia o en oposición; son, más bien, complementarios al tema de la polifonía y a la construcción de identidades discursivas desde distintos ángulos socioculturales y a partir de diferentes puntos de referencia. En ambas obras, el lector y analista del discurso hallarán herramientas y marcos teóricos para examinar las construcciones discursivas de los participantes de un evento comunicativo.

BIBLIOGRAFÍA

- BAJTÍN, M. (1977). *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique*. Paris: Éditions de Minuit.
- CHARAUDEAU, P. (1983). *Langage et discours*. Paris: Hachette.
- (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette.
- (2009). Tercero, ¿dónde estás? A propósito del tercero en el discurso. En R. G. Montes & P. Charaudeau (coords.). *El “tercero”. Fondo y figura de las personas del discurso*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- DUCROT, O. (1983). *Le dire et le dit*. Paris: Éditions de Minuit.
- *et al.* (1980). *Le mots du discours*. Paris: Éditions de Minuit.
- GOFFMAN, E. (1974). *Frame analysis*. New York: Harper & Row.
- (1981). *Forms of talk*. Oxford: Basil Blackwell.
- HYMES, D. (1972). Models of the interaction of language and social life. En J. Gumperz & D. Hymes (eds.). *Directions in sociolinguistics. The ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- JAKOBSON, R. (1975). Lingüística y poética. En R. Jakobson. *Ensayos de Lingüística General* (pp. 347-395). Barcelona: Seix Barral.
- VAN DIJK, T. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En R. Wodak & M. Meyer (comps.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Barcelona: Gedisa.